

## JACULATORIA.

Con toda aquella confianza  
 Con que á un padre su hijo llega;  
 A tí vá, y á tí se entrega  
 mi alma, ¡oh mi dulce esperanza!

## VIA ILUMINATIVA.

## MEDITACION I.

*Gracia.*

PUNTO 1. **C**onsidera que la gracia es un don que infunde Dios en el alma participándole su misma naturaleza, como dice S. Pedro, y á la manera que un fierro hecho azeña conservando su ser de fierro tiene todas las propiedades del fuego, así el alma, como dice Santo Tomás, sin perder su naturaleza goza por la gracia las divinas propiedades. Pondera cuanto será el valor de la gracia, pues siendo imposible verre Jesucristo, dió por conseguirla todas sus obras, sangre y vida. Saca de aquí un íntimo convencimiento de lo mucho que vale la gracia, y lo que debes hacer por conseguirla ó conservarla.

PUNTO 2. Considera que siempre trae consi-

go la gracia las virtudes morales infusas, la caridad y los dones del Espíritu Santo, y aun los bienes temporales, pues dijo Jesucristo: *buscad la justicia y todo se os dará.* Pondera que todas tus obras por mínimas que sean, como golpes de pecho ó dar un jarro de agua, hechas en gracia, merecen la gloria en todo rigor de justicia; de suerte que seria injusto Dios (lo cual es imposible) si no diera la gloria al que muere en su gracia, como enseña S. Pablo. Saca de aquí un ardentísimo deseo de adquirir la gracia, pues con un mínimo grado te haces digno aun de la vida eterna.

PUNTO 3. Considera que es tal la malicia humana, que desprecia y abusa de la gracia para su daño. Tales son: primero, los que desprecian los buenos pensamientos y remordimientos de su conciencia para pecar mas libremente: segundo, los que se envanecen con los dones recibidos como si no se los hubiera dado Dios: tercero, los que no sacan fruto de la leccion, sermones ó buenos ejemplos: cuarto, los que retardan de dia en dia ponerse en el estado en que desearian morir. Si eres de estos, corrígete desde luego; mas si conoces haber aprovechado las gracias recibidas, no ceses de darlas al Señor por este nuevo beneficio.

PUNTO 4. Considera y practica los medios conque, por los méritos de Jesucristo, puedes adquirir y aumentar la gracia, sin abusar de la

recibida: primero, siempre que recibes algún sacramento bien dispuesto se te dá ó aumenta la gracia, y lo mismo con cualquiera acto de caridad ó contrición: segundo, dá gracias á Dios á la noche de todas las que te ha hecho, especialmente en aquel día, pidiéndole su ayuda para usar de ellas: tercero, ofrécele á menudo tu alma y cuerpo, protestando no servirte de ellos sino para su gloria: cuarto, recibe con docilidad y consulta con tu director las divinas inspiraciones, ejecutando fielmente lo que te aconsejare: quinto, ten siempre presente que el mayor tormento de los condenados es el recuerdo del abuso que hicieron de la gracia.

JACULATORIA.

Tu gracia, Señor, me endiosa:

Tus gracias me hacen obrar:

¡Cuanto, pues, debo apreciar

Dádiva tan asombrosa!

MEDITACION II.

*Devocion.*

PUNTO I. **C**onsidera que la verdadera devocion, segun Santo Tomás, es una voluntad pronta de hacer cuanto pertenece al servicio de

Dios. Pondera que estando obligados todos los hombres, sin escepcion, á servir á Dios, todos igualmente sin distincion alguna, están obligados á solicitar la verdadera devocion. Saca de aquí confusion de haber visto la devocion como privativa de los religiosos y de los que están abandonados del mundo; y detestando tu error propón firmemente dedicarte á ella desde luego.

PUNTO 2. Considera que siendo todos los fieles miembros del cuerpo místico de Jesucristo, cada uno tiene sus funciones particulares; y al modo que en el cuerpo humano seria gran desórden que los pies, v. gr. hicieran los oficios de los ojos ó al contrario: así en la iglesia, tan abominable será para Dios la religión que falte al coro por cuidar su celda, como el artesano ó madre de familia que abandonen su casa ú oficio por estarse en la iglesia. Examina las faltas que has tenido en el particular y dedícate desde luego á conseguir las virtudes propias de tu estado, en las cuales consiste la perfeccion que Dios te exige.

PUNTO 3. Considera que suele Dios conceder ciertos gustos en la oracion, uso de los sacramentos y práctica de las virtudes, que son como adornos de la devocion, la cual solo consiste en hacer la voluntad de Dios aunque sea con repugnancia de la carne. Pondera que estos gustos y deleites, no son señales de ver-

dadera devocion, ni su falta indica la de esta, y por eso Cristo vida nuestra quiso carecer de ellos en el huerto aunque tenia la mas sólida y verdadera devocion. Saca de aquí un propósito firmísimo de no engreírte con estos dones si Dios te los concede, ni affigirte si te los niega ó retira, sino trabajar en cumplir tus deberes, aunque necesites hacer violencia á tus pasiones, diciendo como Jesucristo: *No se haga, Dios mio, mi voluntad sino la tuya.*

PUNTO 4. Considera que la verdadera devocion del cristiano nace de las dos virtudes principales que debe tener todo cristiano: primera, amor de Dios, y segunda humildad; pues la una descubre el infinito mérito de Dios para ser servido, y la otra nuestras miserias y defectos. Pondera quanto yerran los que creen ser muy devotos porque rezan mucho ó hacen otros actos de virtud sin procurar la humildad, y tal vez estando llenos de soberbia. Pon el mayor esmero en corregir las faltas que tengas en estas virtudes, porque quanto te falte de humildad y amor de Dios te faltará de devocion y al contrario.

JACULATORIA.

Una pronta voluntad  
De hacer quanto de mí quieras  
Te ofrezco, porque de veras  
Deseo amar á tu bondad.

MEDITACION III.

*Necesidad de las buenas obras.*

PUNTO 1. **C**onsidera que un hombre noble, como dice S. Lucas, al ir á tomar posesion de un reino muy distante, distribuyó con igualdad gran suma de dinero entre algunos criados escogidos: á este modo Jesucristo al ir á tomar posesion de su reino celestial, confirió muchas gracias á cierto número de fieles que separó del resto de los hombres. Pondera que como la eleccion de los criados se hizo á gusdel amo y no al suyo, así la de los fieles se verificó á gusto del Salvador sin que ellos influyesen. Saca de aquí grande amor y gratitud á la bondad divina que, sin mérito alguno, se dignó hacerte cristiano, y duélete en la amargura de tu alma de haber tenido tan olvidado este inestimable beneficio.

PUNTO 2. Considera que el príncipe hizo segunda distribucion, atendiendo á la capacidad de los sirvientes, pues dice S. Mateo, que á uno dió cinco talentos, á otro dos, y á otro uno: así tambien Dios, á mas de las gracias comunes, concede á cada uno otras particulares, segun su mayor ó menor disposicion. Pondera que como la segunda distribucion no indicaba

mayor afecto en el príncipe, y de conseguirte ni el que recibió cinco talentos debía creerse mas amado, ni menos despreciar al que solo cogió uno, ni este envidiar á aquel; así entre los fieles no deben los que reciben mayores gracias despreciar á quien no tiene tantas, ni este envidiar á aquellos. Saca de aquí confusión de haberte estimado en mas que los que no tienen tantas gracias como tú y envidiado á los mas favorecidos; y propón no engreírte y sí contentarte con los dones recibidos.

PUNTO 3. Considera que en ambas distribuciones encargó el príncipe á sus criados comerciasen durante su ausencia; y Dios quiere que trabajos con las gracias comunes y particulares en adquirir y aumentar las virtudes propias de tu estado. Pondera que como el príncipe en la recompensa de los criados solo atendió á su industria, pues galardonó con igualdad á los que duplicaron su principal aunque no era el mismo; mas al que con una moneda adquirió diez, premió mejor que al que solo grangeó cinco: así Dios, en el premio de las virtudes no atiende á las gracias que nos ha concedido, sino á nuestro trabajo. Saca de aquí un firme propósito de trabajar con empeño en el ejercicio de las virtudes, seguro de que corresponderá el premio á la diligencia.

PUNTO 4. Considera que habiendo premiado el rey á los criados trabajadores, castigó seve-

ramente al perezoso que escondió el dinero manteniéndolo ocioso: y de la misma suerte Dios castigará á los que no trabajaron en el negocio de su salvacion por temor del juicio tan severo que les aguarda. Pondera que como el rey valiéndose de la misma excusa del mal siervo le mandó quitar el caudal y que lo arrojase en las tinieblas exteriores, así Dios valiéndose de los mismos pretextos conque disculpes tu negligencia en servirlo, te privará de las gracias que te habia dado y te arrojará al infierno. Saca de aquí un firme propósito de valerte del rigor del examen y rectitud del Juez para trabajar con mayor cuidado en adquirir virtudes, *obrando con temor y temblor tu salvacion*, segun aconseja S. Pedro.

JACULATORIA.

Al gozo de mi Señor  
Entraré, si he comerciado;  
Mas si no, seré arrojado  
En las tinieblas y horror.

MEDITACION IV.

Tibiaza.

PUNTO 1. **C**onsidera que la tibiaza espi-

ritual es un medio que se pretende hallar entre el fervor del justo y la frialdad del pecador, á la manera que el agua tibia participa del calor y el frio, y así aunque el tibio no quiere cometer pecados mortales, no evita los veniales sino algunos á que tiene especial aversion, con lo cual cree salvarse. Pondera que como el agua tibia se enfria dentro de breve, así dice el Espíritu Santo que *quien desprecia las cosas leves, insensiblemente caerá en las graves*. Saca de aquí un íntimo convencimiento del peligro de la tibieza, y para no caer en pecado mortal evita el venial que conduce á él.

PUNTO 2. Considera que el tibio se cree tan firme en el amor de Dios que se mete facilmente en las ocasiones de pecar. Pondera que siendo esta presuncion y soberbia, se hace con ella el tibio acreedor á que Dios (que tanto se complace en humillar á los soberbios) permita caiga en el pecado, conforme á la sentencia del Espíritu Santo: *quien ama el peligro perecerá en él*. Saca de aquí un gran temor de la tibieza como raiz de tan grave mal, y propón no dejarte dominar de ella jamás.

PUNTO 3. Considera que el tibio desprecia muchas inspiraciones divinas que lo convidan á la perfeccion, y omite las obras buenas que le sugieren y podria hacer facilmente. Pondera que esta omision y desprecio priva al alma del mérito de las buenas obras, que, hechas en

gracia, es infinito, y la hace indigna de mas eficaces ausilios, endureciéndola de manera que si cae en pecado resiste el llamamiento divino y no solicita convertirse. Saca de aquí un gran temor de la tibieza y resuelve no despreciar auxilio alguno para librarte de ella.

PUNTO 4. Considera que aun las obras de mayor obligacion las hace el tibio con negligencia, sin darle cuidado salgan bien ó mal, como se quite la carga de encima. Pondera que abomina Dios tanto la tibieza, que dice por Jeremias: *maldito sea el hombre que hace las obras de Dios con negligencia*: y al obispo de Laodicea dijo por S. Juan: *te vomitaré de mi boca, porque no eres frio ni caliente, sino tibio*. Saca de aquí una firme resolucion de renovar todos los dias la de servir á Dios con fervor, sin contentarte jamás con lo hecho, sino procurando ir cada dia mas adelante.

JACULATORIA.

Con fervor quiero portarme  
En servirte ¡oh Dios! por qué  
Si soy tibio temeré  
Comiences á vomitarme.

## MEDITACION V.

*Pasiones.*

PUNTO 1. Considera que las pasiones son ciertos impulsos con que se solicita el bien conforme á la naturaleza, y se huye el mal contrario, las cuales no son malas en sí, pues se hallaron aun en Jesucristo, de quien estuvo lejos hasta la mínima sombra de pecado. Pondera que el desorden de las pasiones (que está en buscar un bien repugnante á la razon) es efecto y castigo del pecado original, y por eso dicen todos los teólogos que los primeros movimientos de las pasiones no se nos imputan á delito, sino su desahogo y fomento. Saca de aquí una firme resolusion de no afligirte por la rebeldia de tus pasiones, y dí á Dios con fervor y confianza: que pues quiere seas tentado, te dé gracia para vencer.

PUNTO 2. Considera que aunque todas las pasiones se desordenaron con el pecado de Adán siempre hay una *dominante*, que por mas fuerte nos hace mayor guerra. Pondera que la *pasion dominante* es tanto mas difícil de descubrir quanto mas se conforma con la naturaleza corrompida; mas se logrará observando con el mayor cuidado: primero, cual nos tienta con

mas fuerza y continuacion: segundo, cual nos hace caer con mas frecuencia y gravedad: tercero, cual nos espone á mayores riesgos y peores resultas. Saca de aquí un firme propósito de indagar con el mayor esmero cual es tu *pasion dominante*, y dedicarte á destruirla como la mas opuesta á tu salvacion.

PUNTO 3. Considera que no basta conocer la *pasion dominante*, es necesario destruirla enteramente, pues conocerla solo sin resistirla te hará para con Dios reo de mayor castigo por su fomento y desahogo. Pondera que aunque el demonio y la naturaleza corrompida figuren imposible sujetar la *pasion dominante*, hay muy eficaces medios de lograrlo, ya generales como la frecuencia de sacramentos, oracion, leccion, mortificacion y limosna, ya particulares como, primero, huir las ocasiones previniéndolas de ante mano: segundo, examinarle de ella diariamente á mas del examen general: tercero, hacer quanto mandare el director impuesto en los inconvenientes que puede haber, para obedecerlo. Saca de aquí una firme resolusion de hacerlo así, seguro de la victoria, pues no hay *pasion* tan rebelde que resista medios tan eficaces.

PUNTO 4. Considera que las pasiones si se sujetan á la razon, lejos de impedir contribuyen mucho al logro de las virtudes, pues la gracia no destruye sino que perfecciona la naturaleza. Pon-

dera que esta utilidad se consigue mudándoles el objeto, como dice Santa Teresa, haciendo que el deleite que buscan en las criaturas lo busquen en el Criador, no sintiendo sino sus ofensas; no amando sino á Dios; no deseando sino lo que une á Dios &c. Saca de aquí un firme propósito de hacer que tus pasiones fomenten tus ejercicios de virtud, pidiendo á Dios la gracia de no encaminarlas sino á él.

## JACULATORIA.

La pasión puede ser buena,  
Aunque al bien terreno incline,  
Siempre que ella no domine,  
Porque la razón la enfrena,

## MEDITACION VI.

*Necesidad y utilidad del director espiritual.*

PUNTO 1. **C**onsidera que no hay ciencia ú oficio que se pueda aprender sin maestro que lo enseñe, quanto mas la ciencia de la salvación que siendo tan difícil en sí, se hace mucho mas con el desorden de las pasiones! Pondera que quien se guía á sí mismo en el camino de la salvación (aunque guíe muy bien á otros) vá tan descaminado, que, segun

San Bernardo, no necesita demonio que lo tienta, pues á nadie escluye el Espíritu Santo cuando dice: *no te guies por tu dictamen*. Saca de aquí un íntimo convencimiento de lo necesario que es el director espiritual, y solícitalo desde luego.

PUNTO 2. Considera que el director espiritual con sus instrucciones: primero, frustra los ardides del demonio: segundo, vuelve al buen camino al extraviado: tercero, consuela en las congojas y alienta en las cobardias. Pondera que no estando en el mundo sino para hacer la voluntad de Dios, el medio mas fácil y seguro de conocerla es el director, como que ofreció Jesucristo hablarnos por su boca. Saca de aquí un gran dolor de haber carecido de tantos bienes, y busca director que te los facilite.

PUNTO 3. Considera que siendo tan necesario y útil el director, no se ha de elegir á ciegas sino con mucho cuidado, escogiendo, segun S. Francisco de Sales, uno entre diez mil; pues de ahí pende el acierto ó yerro del camino espiritual. Pondera que para no errar esta eleccion debes buscar un sacerdote: primero, *sábio* que te instruya en la sana moral, descubra y estorbe los ardides del demonio y las pasiones: segundo, *prudente* para que te guíe con acierto, pues dice Jesucristo que *si un ciego guía á otro, ambos caen en el hollo:*

tercero, *caritativo* para que te escuche con paciencia, se duela de tus miserias y ruegue á Dios por tí: cuarto, *de secreto* para que no descubra ni el mal ni el bien que hagas: quinto, *virtuoso*, porque *el malo para sí*, dice el Espíritu Santo, *para quien será bueno?* Si logras un sacerdote con estas prendas, sujétate á él del todo, seguro de acertar el camino de tu salvación.

PUNTO 4. Considera que si habiendo logrado un buen director no te aprovechas de él, te harás reo de un gran delito; pues su desprecio lo siente Jesucristo como hecho á su persona. Pondera que el modo de sacar fruto del buen director es: primero, verlo como el órgano por donde te manifiesta Dios su voluntad: segundo, obedecerlo como al mismo Dios, pues dice el sábio que *el obediente triunfará de sus enemigos*: tercero, descubrirle con toda claridad tu corazón, pues muchas veces por ocultar al director el bien que hacemos, nos engaña el demonio, y así, dice Dios, *hay un camino que le parece derecho al hombre y lo conduce á la muerte*: cuarto, nada de importancia hagas sin su aprobacion: quinto, ámalo con amor santo; mas sin inquietarte si Dios te lo quitare. Examina si tienes esta conducta con tu director, pide á Dios perdon de las faltas cometidas, y gracia para enmendarte.

## JACULATORIA.

Ciega es la pobre alma mia  
Y de mí no puedo fiarme;  
Dígnate, Señor, de darme  
Una sábia y santa guia.

## MEDITACION VII.

*Necesidad y utilidad de la oracion.*

PUNTO 1. Considera que siendo tan débil é imperfecto en tí mismo, y aumentadas extraordinariamente tus miserias con el pecado original, nadie te puede dar lo que te falta sino Dios que te dió lo bueno que tienes. Pondera que aunque sabe Dios mejor que tú lo que necesitas, y desea con ansia dártelo, quiere que se lo pidas; y así dijo Jesucristo: *hasta ahora nada habeis pedido: pedid y recibireis, buscad y hallareis, llamad y os abrirán*. Saca de aquí un íntimo convencimiento de la suma necesidad que tienes de ocurrir de continuo á Dios por el remedio de tus males y logro de sus beneficios, proponiendo firmemente hacer oracion, pues esta no es mas que *levantar á Dios el alma y pedirle mercedes*.

PUNTO 2. Considera que siendo tan nece-



sario pedir á Dios lo conducente á la salvacion, no puedes hacerlo sin conocer tus miserias y obligaciones, la justicia y misericordia de Dios &c., y reflexionar sobre las verdades de fé, esto es, sin la meditacion. Pondera que la falta de esta, causa todos los males, como dice Jeremias y persuade la razon, pues si Adán hubiera considerado lo que perdía con su delito y lo que este le ocasionaba, no lo habria cometido; y si nosotros consideráramos los males que causa la mas leve culpa, nunca pecaríamos. Saca de aqui un propósito firme de que no se te pase dia sin meditar un rato, aun que sea corto, las verdades de fé como medio seguro de librarse del pecado y sus resultas

PUNTO 3. Considera que la oracion no solo te libra de los males, sino que te atrae todos los bienes satisfaciendo todos tus deseos, como dice S. Juan Crisóstomo, y conformando todas tus acciones con la ley de Dios, como dice David. Pondera que consistiendo tu felicidad en la tierra, en el amor de Dios, la oracion lo enciende mas y mas, y así dijo David: *en mi meditacion se me avivó el fuego del divino amor*. Saca de aqui un vivísimo deseo y una resolucion muy firme de *orar continuamente*, como manda Jesucristo por S. Lucas, y el medio de ser feliz en este valle de miserias.

PUNTO 4. Considera que siendo tan necesaria y útil la oracion, es igualmente fácil; pues

solo consiste en recordar con la *memoria* alguna verdad de fé, aplicándonos con el *entendimiento* sus principales circunstancias para que la *voluntad* tome resoluciones conducentes á la enmienda de los vicios ó logro de las virtudes. Pondera que todas las dificultades que concibes en la oracion, son ardidés del demonio para privarte de los bienes que causa, y sumergirte en los males de que libra; pudiendo aun los mas rudos hacerla mejor que los mayores sábios, pues dice Jesucristo, *que Dios revela á los simples varios misterios que oculta á los discretos segun la carne*. Saca de aqui un vivo dolor de haber creído difícil la oracion, y resuelve practicarla consultando á tu director las dificultades que encontrares.

#### JACULATORIA.

De la oracion tu consuelo,  
Tu paz y remedio espera,  
Pues es llave verdadera  
Que abre las puertas del cielo.

#### MEDITACION VIII.

##### *Limosna.*

PUNTO 1. **C**onsidera que la limosna es